ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo

16 de abril de 2021

1.480

Un momento de la conferencia de José Gabriel Vera Beorlegui.

La imagen, responsabilidad de todos

El responsable de Comunicación de la CEE, en la Formación Permanente para el Clero

TEMA DE LA SEMANA

La comunicación, la imagen, los medios, las crisis o las redes sociales fueron algunos de los temas que se trataron en la última sesión de Formación Permanente del Clero, que tuvo lugar este lunes, en el Seminario Metropolitano. La charla corría a cargo, en esta ocasión, del sacerdote José Gabriel Vera Beorlegui, responsable de comunicación de la Conferencia Episcopal Española, y llevaba por título "Los medios en la acción pastoral de la Iglesia". Al estar restringido el aforo, la charla fue grabada y puede verse en el canal de YouTube de la diócesis.

José Gabriel Vera comenzó recordando la evolución en el ámbito de la comunicación, que se renueva cada día que pasa, y que no es ajena al ministerio sacerdotal. Sin embargo, a pesar de las similitudes, es frecuente que en el ámbito de la Iglesia, la comunicación se viva con temor, a veces con razón y a veces sin ella, recordó a los asistentes.

"Los medios de comunicación son eso, medios, y están en medio. En medio de las personas y de la verdad", afirmó. "Los medios ponen en relación a la persona con la verdad, tienen la obligación de ofrecer la verdad, y al mismo tiempo, también tienen el derecho legítimo de querer lucrarse con ello, como empresas que son", y en ese sentido, recordó que "nosotros también somos medios de comunicación, con el objetivo de que la gente conozca la verdad, que conozcan a Jesús.→

CARTA DEL ARZOBISPO

"En el momento justo, sucede"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y..."

(Lc 24,35-48) **Pág. 3**

ENTREVISTA

Yadira Portillo, venezolana residente en Oviedo

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org.

ArchiOviedo

www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

Archioviedo

Arzobispado de Oviedo

Por lo tanto, compartimos una finalidad con los medios, una misión que es valiosa y respetable, cada uno en su ámbito". Al mismo tiempo, junto con el objetivo de transmitir la verdad, los medios tienen sus propios intereses, como "el color con el que muestran la realidad". "Hay medios amarillos, verdes, negros, etc. Pero si comunican la verdad –manifestó el responsable de comunicación de la CEE–, entonces es legítimo lo que hacen. El problema está en el momento en el que el color deforma la realidad. Es legítimo tener un color, pero ese color no puede deformar la realidad. Lo mismo sucede –afirmó– con las parroquias. Una parroquia puede adquirir cierto color, cierta sensibilidad, pero si se pasa, deforma la misión de la Iglesia".

También la Iglesia cuenta con medios de comunicación: la radio, prensa, televisiones, páginas web, redes sociales. "No para ganar dinero, pero sí para influir en la sociedad –afirmó José Gabriel Vera–. Nosotros tenemos un modelo de *ser persona* que queremos ofrecer. Y lo hacemos a través de nuestros medios de comunicación".

Esas noticias que se comparten a través de los medios de comunicación configuran la imagen de la Iglesia. Una imagen que no siempre es positiva, y que se forma, no con lo que es, sino con lo que parece ser.

¿Cuándo es una buena imagen? Cuando parecemos lo que somos. Cuando no parecemos lo que somos, tenemos un problema de comunicación. Y no es un problema lejano, es un problema nuestro, de cada uno de nosotros. Y si hay distancia entre lo que soy y lo que parezco, tengo un problema de imagen: no comunico bien lo que soy".

¿Dónde estaría el espacio de mejora, entonces? "Se puede trabajar en ofrecer una imagen que sea coherente con lo que somos. Si no la muestro, esa imagen la formarán otros, y lo harán peor".

José Gabriel Vera Beorlegui.

En este sentido, el responsable de comunicación de la CEE recordó que es frecuente que las personas se informen sobre noticias de la Iglesia en ámbitos "donde no nos quieren". "Cuando tú quieres saber algo de alguien, debes preguntar a quien le quiere. Te hablará de sus virtudes, y también puede que te cuente las cosas que hace mal". Este ejemplo podría aplicarse también a los medios de comunicación. Para conocer a la Iglesia la gente consulta a medios que no la quieren, con lo cual, la imagen que se forman suele ser negativa. "¿De quién es la culpa de esto?" preguntaba el sacerdote. "En parte, nuestra. Porque no trabajamos en ofrecer una imagen de lo que hacemos. Y muchas veces es porque tenemos mucho trabajo, y pensamos que hablar de lo que hacemos no es cosa nuestra. Al final, se hacen muchas cosas, pero nadie cuenta nada".

Y es que, según José Gabriel Vera, "la imagen de la Iglesia es responsabilidad de todos. La Iglesia tiene 1.200 millones de portavoces. Todos comunicamos a todas horas, con todo lo que hacemos. Por eso, tenemos que ser responsables".

Es un trabajo de "todos los días a todas horas", que además, "se construye en años y se destruye en horas".

Y además de comunicar "hacia dentro", también es necesario "hacia fuera". Porque el espacio de fuera "hay que ocuparlo", pues si no, "lo harán otros, y lo harán peor".

Crisis de comunicación

"El mundo se divide entre los que han vivido una crisis de comunicación, y los que la van a tener", afirmó José Gabriel Vera. "Todo el mundo va a tener una crisis, en algún momento. Una crisis de gobierno en torno al ser de la institución, o una crisis de comunicación. A veces van unidas, a veces no, pero meter la cabeza debajo del ala o pensar que no ha pasado, o que es mejor esperar a ver si nadie se entera es un error –recalcó–. Cada vez es más difícil que algo no se sepa, y es necesario tomar medidas cuanto antes. Primero, distinguiendo entre qué tipo de crisis es, y en función de eso, tomar medidas. Si es una crisis de gobierno, la solución tendrá que venir desde ahí, con medidas de gobierno. Si es una crisis de comunicación, la solución será comunicar, y hacerlo de manera profesional, y también personal, de tú a tú, con las personas que conocemos y las que nos rodean en nuestro día a día, no sólo por estrategia de comunicación, sino porque los sacerdotes tienen que tratar bien a la gente y estar a su lado".

La Hermandad de Jesús Cautivo anuncia la concesión de un indulto

Tiene 60 años, estaba condenado a tres años de cárcel por un delito contra la salud pública y a pagar una deuda, que ya había abonado en su totalidad. Se encontraba en Tercer Grado, y ha sido la persona elegida para ser indultada este año, gracias a la petición que hizo la Hermandad de Jesús Cautivo, con sede en San Juan El Real de Oviedo. Para Francisco Alperi, Hermano Mayor, ha sido "una gran noticia para nuestra Hermandad, no sólo por el esfuerzo de meses atrás, sino que es además una tradición y gratifica el trabajo que se hace con los internos de la prisión de Asturias para darles esperanzas y decirles que la sociedad no les ha abandonado. Además, la concesión del indulto es una noticia que se celebra tanto dentro como fuera de la cofradía, recibiendo multitud de felicitaciones de toda Asturias como del resto de España. Por último, y lo más importante, destacamos la alegría del indultado que recobra de nuevo su libertad y puede comprobar que recibe una nueva oportunidad de reincorporarse a la sociedad".

noticias de iglesia

"Educar con toda el alma" es el título de las **V Jornadas Católicos y Vida Pública de Asturias,** que se desarrollarán a lo largo de este **viernes 16 y sábado 17 de abril**. Organizadas por la Asociación Católica de Propagandistas, estarán inauguradas por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, y por el Presidente de la ACdP, Alfonso Bullón de Mendoza, **el sábado a las 18 h**. Las jornadas se impartirán on line a través de YouTube. Más información www.iglesiadeasturias.org.

La Catedral de Oviedo acoge este **sábado, 17 de abril, a las 19,30 h. la celebración de los sacramentos de iniciación cristiana para adultos**. El sábado participarán 41 personas mayores de 18 años, y el **próximo sábado, 8 de mayo**, serán 59. Son, en total, 100 los adultos que recibirán, en su mayor parte la Confirmación, pero algunos también el Bautismo y la Primera Comunión. Este año se ha decidido llevar a cabo esta celebración en dos días distintos, para poder cumplir las medidas sanitarias.

El Seminario Metropolitano acogerá el próximo s**ábado, día 1 de mayo**, la **celebración del Día del Catequista**, organizado por la Delegación Episcopal de Catequesis. Contará con la participación del profesor Juan Carlos Carvajal, Catedrático de Evangelización y Catequesis de la Universidad San Dámaso de Madrid. Para participar presencialmente es necesario inscribirse en www.catequesisasturias.com.

CARTA DEL ARZOBISPO

En el momento justo, sucede

Es una agenda distinta. El horario y el calendario no se ajusta a nuestros altibajos, a nuestras querencias, a nuestras censuras y desprecios, pues tiene otro recorrido. Y, sin embargo, hay quien sigue trabajando con discreción tenaz para que pueda entenderse qué hacemos en la vida, quién nos ha creado y cuál es el trozo de responsabilidad que han puesto en nuestras manos para hacer un mundo mejorable sin las rémoras que tantas veces lamentamos. No hay neutralidad en los momentos, y toda ocasión es un pretexto para deslizarnos un mensaje en el que vale la pena aprender algunas cosas.

Esta es la labor que continuamente sigue haciendo Dios con cada uno de sus hijos. De muchas maneras nos propone caminos, se hace presente en nuestras circunstancias, y nos susurra de modos diversos su palabra que no cansa, que trae la luz que no se apaga, que inspira esa paz que calma el alma y permite que nuestro corazón se abra más y más a la esperanza. Muchas maneras y modos diversos. Pero Dios no ceja en el empeño de permitirnos estrenar aquello para lo que cada uno de nosotros nacemos.

Incluso lo que aparentemente es negativo y parece contradecir la bondad de la vida, puede tornarse en ocasión para un saludable comienzo. El gran escritor británico Clive Staples Lewis, autor de las célebres "Crónicas de Narnia" y "Cartas del diablo a su sobrino", entre otras publicaciones exitosas, decía que "el dolor insiste en ser atendido. Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor; el dolor es su megáfono para despertar a un mundo sordo". Este Dios así de discreto sabe cómo susurrar, cómo hablar y cómo gritar, para que nos enteremos de lo que Él nos brinda como camino de felicidad y humana realización en cada instante. Es justamente lo contrario a lo que observamos en quienes han decidido ir por un derrotero de violencia con todos terrores, de droga con sus alucinaciones variopintas, de sexo sin rostro que te enajena y animaliza, de poder basado en la insaciable acumulación de tantas cosas construidas y mantenidas desde la mentira.

Cada vez más sordos ante la palabra que nos permitiría ser quienes debemos ser, cada vez más alejados del ideal que nos concierta con nuestra conciencia y nuestra libertad, reconciliándonos también con los que tenemos cerca como ayuda para nuestro destino. Pero llega un momento sin cita previa, un instante sorpresivo que de pronto se hace regalo y gracia que te cambia la vida y parece que comienzas entonces a vivirla. Es un don grande porque te es dado, no es fruto de tu cálculo ni de tus conquistas.

Llevamos varios años en los que cada vez más adultos piden el bautismo, de esos jóvenes y maduros que en su día no fueron bautizados por mil motivos. Y, al mismo tiempo, cada vez acuden más bautizados que fueron hechos cristianos en serie y no en serio, hasta que el don inesperado hace que deseen vivir todos los factores de la vida desde un estilo cristiano. Lo hemos llamado "catecumenado de adultos", en donde damos la oportunidad de acompañar esos procesos que no son ya catequesis para niños, y tras un tiempo de adecuada preparación, hombres y mujeres jóvenes o maduros, deciden dar inicio a una vida cristiana asumida con una conciencia responsable poniendo el gozoso contrapunto a algunas apostasías que a veces nos llegan.

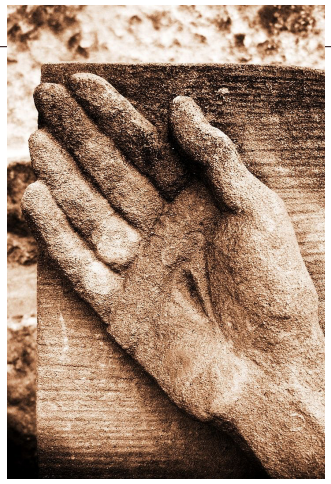
Así este año se nos acercarán unas ochenta personas para dar este paso. Será una celebración hermosa en la Catedral de Oviedo con estos bautismos y confirmaciones de adultos. Un motivo para dar gracias al Buen Dios, porque en su agenda estaba anotada esa fecha en la que estos hermanos nuestros darían el paso de una fe madura como un verdadero regalo, auténtico don para ellos y para toda la Iglesia. Bendito sea Dios.

***+ Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo*

Evangelio del día

Lc 24, 35-48

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto».



"Por fin tengo ganas de vivir"

Yadira Portillo y llegó el pasado mes de julio a España. Su historia merece ser compartida:

Tenías una familia en Venezuela: marido, dos hijos, un negocio. ¿Qué sucede?

Sí, el negocio nos lo dejaron nuestros suegros, que se fueron a Italia, porque ellos eran italianos, y nosotros continuamos con él, trabajamos duro y poco a poco fuimos acrecentándolo.

A partir del año 2015 empezaron los problemas económicos y nuestro negocio empezó a decaer, a causa de la inflación. No teníamos para llenar el almacén con mercancías, que habitualmente reponíamos a medida que se iba vendiendo. El almacén estaba cada vez más vacío, y nuestro capital se fue debilitando.

Vuestra alimentación también se resiente, desde el momento en que empiezan a faltar los alimentos.

Sí. Recuerdo una vez que hice cola para ir a comprar azúcar. Salí de mi casa a las 6 de la mañana, y llegué a las 8 de tarde y sin azúcar. Salí tan desanimada, que no quería volver a hacer colas. Pero era así todos los días. Si tenías suerte conseguías alimento, y sufríamos mucho para poder tenerlo. Y más que sufren ahora porque allí está aún más caro y es más crítica la situación.

Eso también se traducía en un problema de seguridad, ¿verdad?

Efectivamente. Cuando ibas con una bolsa y alimentos dentro, tenías que cuidar que fueran oscuras, para que no se viera lo que llevabas. Tampoco la podías llevar de la mano porque te la quitaban dándote un tirón. Aún así, aunque la llevaras abrazada, también te la podían quitar. A mi hijo una vez le dieron con la culata de un revólver en la cabeza, estando con su coche en una gasolinera. Le robaron el coche, pero como se dice allí habitualmente, "al menos estás vivo". La vida es lo único que te queda, lo demás deja de tener importancia.

¿Cuándo decidís que es el momento de abandonar el país?

Primero salió mi hija en el 2016, y un año más tarde, mi hijo. Fue por seguridad. Al que tiene un pequeño negocio, como nosotros, aunque no éramos una gran empresa ni mucho menos millonarios, te piden lo que llaman allí la "vacuna". Te sobornan y si no pagas, te amenazan con matarte o hacer daño a tu familia. Al final no puedes vivir tranquilo en ningún momento. De hecho, hace poco nos enteramos de que asesinaron a una vecina nuestra, por este motivo.

Mi esposo, además, estaba muy enfermo y en el año 2019 decidimos irnos a Italia, puesto que él tenía la nacionalidad italiana y sabíamos que allí podría tratarse.

¿En Venezuela no podía ir al hospital?

Las condiciones en las que estaba el hospital no eran seguras. Mi marido era diabético, hipertenso y tenía vasculitis con heridas en las piernas infectadas. En el hospital, para hacer sus necesidades, los enfermos tenían que salir al patio. Y el agua para asearse había

Yadira Portillo

que traerla en botellas de fuera, porque la del hospital venía de un pozo, no estaba limpia y para tratar unas heridas infectadas era peligrosa. Además, los medicamentos no llegaban. Logré que me los trajeran de Colombia y lugares cercanos, pero nunca llegaban a tiempo para completar su tratamiento como debía.

¿Cómo fueron las cosas en Italia?

En cuanto vieron a mi esposo le dejaron hospitalizado, le hicieron todo tipo de pruebas. Él estaba muy animado, convencido de que todo iría bien. Yo también. Recuerdo que hicimos escala en España, y cuando estábamos en el aeropuerto de Madrid yo le dije "Horacio, lo logramos, ya estamos cerca. Ya va a pasar esta tormenta". Pero lo cierto es que mi esposo estaba muy enfermo y su situación se había complicado mucho. Diez días después de llegar a Italia, falleció.

Llegas a Asturias, y a pesar de estar con tu hija, el sentimiento de soledad sería grande.

Aquí todo es diferente, empezando por el clima. En mi tierra tenemos 40 grados de temperatura los 365 días del año.

Un día decidí entrar en una Iglesia, la parroquia del Cristo de las Cadenas, en Oviedo. Había estado en otras, pero esta me gustó más. Me daba, no sé, como "calorcito". Allí pude hablar con el párroco, el padre Julián. Con él, desde el primer momento, me sentí más orientada. Una sobrina mía me había recomendado que acudiera a la Iglesia. Y yo quise ir, también porque quería buscar trabajo y que fuera decente.

En ese momento, después de mucho tiempo, empecé a sentirme más centrada, empecé a ver como un norte, un rumbo que seguir.

¿Qué pasó?

El padre Julián me puso en contacto con gente de Cáritas en la parroquia. Dos personas que me atendieron muy bien, me escucharon, no les importó el tiempo que estuvieron conmigo, porque fueron todo oídos para mí.

Hoy por hoy ya hecho un curso llamado "El porvenir", donde me enseñaron muchas cosas, y ahora estoy haciendo otro de "Ayudante de cocina".

Hablas de todo ello ilusionada.

Claro que sí. Ahora tengo un propósito todas las mañanas y me acuesto pensando en lo que voy a hacer al día siguiente en el curso. Como un niño pequeño que va a cumplir años, y está ilusionado pensando "¿qué me irán a regalar mañana?". Así me siento. Han hecho que tenga ganas de vivir, algo que había perdido, pues pensaba que ya había pasado todos los ciclos de mi vida.

Estoy muy agradecida con Dios, con el padre Julián del Cristo de las Cadenas y con toda la gente de Cáritas que para mí son como unos ángeles que Dios ha puesto en mi camino. La vida no me va a alcanzar para agradecer tanto, porque tengo ganas de vivir, tengo ganas de reír.

CÁRITAS CON VENEZUELA

© Cáritas Venezuela

La crisis humanitaria en Venezuela empeora a medida que aumentan la escasez, la inflación y la violencia. El sistema de salud está colapsado y la población no puede acceder a alimentos, atención médica ni servicios básicos. El 82% de la población vive en situación de pobreza. La inflación anual acumulada es de 700%, la más alta del mundo, y el FMI proyectó un aumento de 1.200% para 2018. ¡Ayúdanos!

#CáritasConVenezuela
GRACIAS DE CORAZÓN

Cómo colaborar: Banco Santander - ES23 0049 1892 6927 1329 3362
Caixabank - ES89 2100 5731 7102 0022 7540

900 33 99 99

www.caritas.es
o en tu Cáritas Diocesana